

RINCON DEL LIBRO



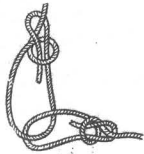
(I)

VERSOS DE QUEVEDO

Retirado en la paz de estos desiertos,
con pocos pero doctos libros juntos,
vivo en conversación con los difuntos,
y escucho con los ojos a los muertos.
Si no siempre entendidos, siempre diestros
O enmiendan o secundan mis asuntos,
al sueño de la vida hablan despiertos.

Sería vano querer superar la idea de Quevedo. Lo dijo todo. Y lo dijo con la sencillez y la finura de su lenguaje. Seguramente que las horas eternas de su cautiverio fueron con harta frecuencia mitigadas con los libros. No hay que dudar. Porque aquí, en sus versos, está su diálogo, su felicidad, su música y posiblemente su arrepentimiento, si de algo debiera hacerlo.

Coincide la redacción de estas líneas con dos hechos fundamentales. El año internacional del libro y su celebración con la Feria en el Parque de San Telmo. He ahí por qué pocas veces surja una oportunidad más acertada para un comentario de esos versos.



(II) EL LIBRO. NUDO DEL TIEMPO

Estos versos de Quevedo dicen todo cuanto uno pudiera ir predicando acerca de los libros. Los genios y los poetas lo transmiten así de simple. Y Quevedo tuvo mucho de lo uno y de lo otro. Con frecuencia el hombre está preocupado por el tiempo. Quiere bucear en él, desea no sólo vivir el presente sintiéndolo, dirigiéndolo, sino vislumbrar el futuro. Ahora está muy de moda la futurología. Bien. La única posibilidad de encontrarse en comunión con el tiempo es el libro. En el libro, el lector tiene en sus manos y en su mente, la realidad de una conjunción de tiempos. Pasado, presente y futuro. Si en realidad, el único tiempo efectivo es el presente, el pasado y el futuro están en él, No hay pasado ni futuro sin presente. Lo justifica esa doble faceta del autor como profeta y médium. En el libro nos habla la voz del genio individual creador, que nos pregona su mensaje. Pero también nos habla la voz de la sociedad misma que se vale del artista como medio para expresar su pensamiento. He ahí la importancia suma del libro, de su lectura y su conservación. Los libros son expresión histórico-social del hombre. Esta es la razón que nos explica la valoración, la idéntica valoración que la sociedad da al libro anónimo. Los libros no son hospicianos. Siempre tienen padre, estirpe, parentela vecinal. Viendo históricamente lo pasado, se nos aclara, pues, la historicidad de lo presente:

Y escucho con los ojos a los muertos
si no siempre entendidos, siempre "diestros".

Con motivo de la V FERIA DEL LIBRO, se celebró un concurso periodístico de exaltación del libro. El primer premio correspondió al artículo intitulado "Reflexiones sobre el libro" que, firmado bajo pseudónimo, apareció en el "El Eco de Canarias" y cuyo autor es don Julio Santamaría. Dado el interés que el mismo encierra, comenzamos este mes la publicación fraccionada del mismo.



UN LIBRO PARA ESTE MES "HAPPENINGS PARA JACOB"

María Dolores de la Fe
Edit. Magisterio Español, S.A.
Madrid. 1972.

El estilo ágil de María Dolores de la Fe no es desconocido de nuestros lectores. Sus artículos en la prensa local han hecho las delicias de los amantes de una buena lectura dosificada.

"Ríe, pero escucha". A través de cuentos, extrañas aventuras, chistes, agudezas, frases ingeniosas o paradojas brillantes, los humoristas hacen reír, para que una vez extinguido el ruido de las risas, permanezca el eco de una verdad que iba disimulada. Estas líneas de Evaristo Acevedo resumen a la perfección lo que encierra "Happenings para Jacob". Un libro que recomendamos para ayudar a respirar después de la cuesta de enero.

